

## II. Adivinanzas.

**P**or fin ha llegado el buen tiempo y poco a poco el pueblo vuelve a la normalidad, se escuchan las risas de los niños por las calles y todos se paran a charlar con sus paisanos con una gran sonrisa en la cara. ¡Al fin somos libres!

Pero Zarcillo y yo no estamos muy contentos. Después de haber resuelto los acertijos que nos propuso nuestro vecino Isidro, con vuestra ayuda claro, ya no hemos vuelto a saber nada de él, unos dicen que estuvo enfermo, otros que se fue de viaje, el caso es que ya habíamos olvidado nuestra gran aventura, más que nada porque ahora teníamos miles y millones de cosas que hacer, nos gustaba sentarnos debajo del roble que había junto al pozo a resolver adivinanzas, por cierto, ¿te gustan las adivinanzas?

A ver si resuelves esta:

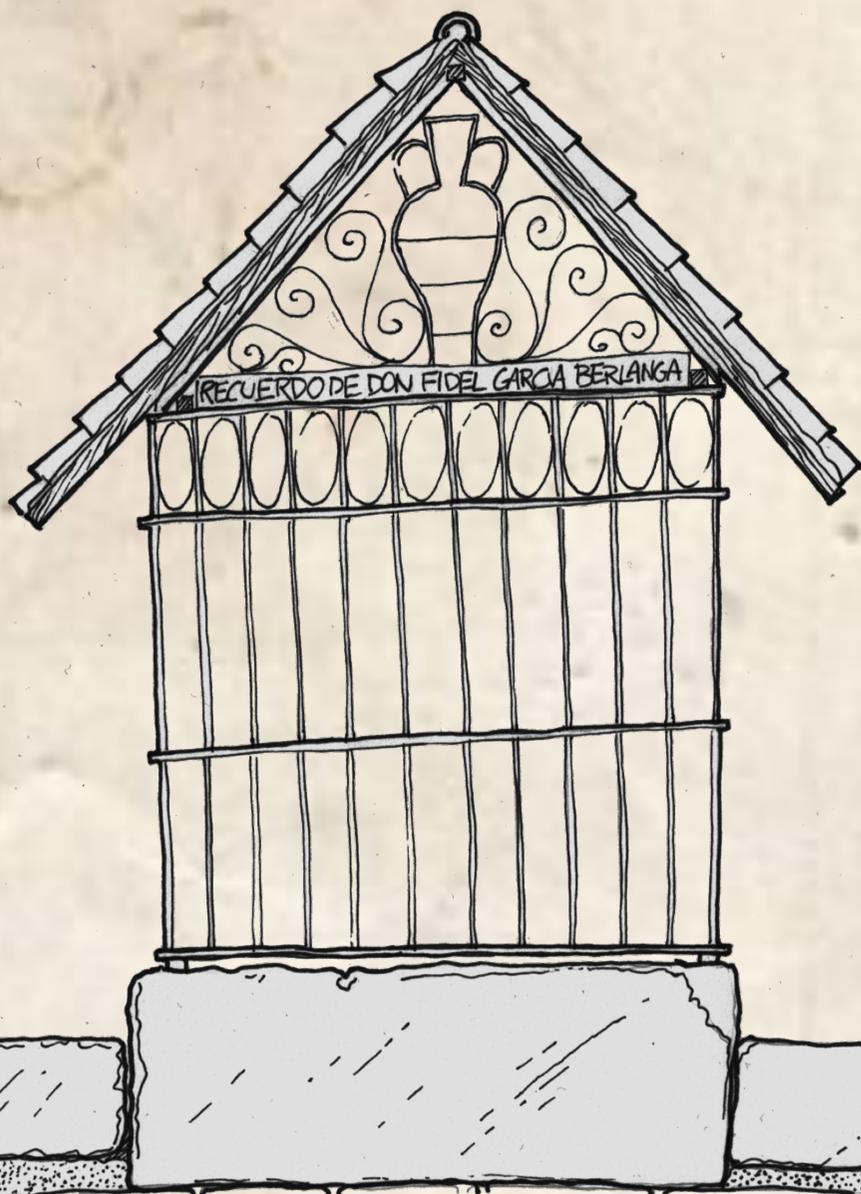
Una tarde mientras estábamos jugando al *din-don piro*, oí que mi madre me llamaba (que manía tiene de gritar mi nombre en la calle: ¡¡¡¡AGUEDITAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!!, y como es tan estrecha nunca deja de sonar la aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa final), me fui a casa corriendo mientras pensaba que me iba a reñir, la verdad es que soy algo traviesilla, pero cuando llegué: SORPRESA: allí estaba Isidro, esperándonos en la puerta.

— Hola Aguedita ¡cuánto tiempo sin verte! He estado un tiempo fuera, pero no penséis que olvidé mi promesa, por eso he vuelto, para ayudaros.

¡No me lo podía creer! al fin iba a cumplir mi sueño aventurero, ¡estaba tan contenta!, Zarcillo nos miraba con cara de asombro, sabía que había llegado el momento.

Isidro me pidió que le contase toda la historia de cabo a rabo y así lo hice, me la sabía de memoria. Lo primero que debíamos averiguar era el lugar exacto donde estaba enterrado el tesoro, pero para ello habría que encontrar el mapa.

Mi padre siempre decía que alguien lo escondió debajo de la “Piedra de las cruces”, y al preguntarle dónde estaba esa piedra, nunca sabía qué contestarme. Había escuchado que hace mucho tiempo, cuando la gente subía a la montaña protectora, marcaba sobre ella los años que tenía en forma de cruz, por eso era mágica, quizá sea leyenda o quizá sea real. Para esto tendrás también que ayudarme, así que pregúntale a tus padres o abuelos si, por casualidad, ellos han oído hablar de esa piedra y si saben dónde está... Si averiguas algo no olvides contármelo, confío en ti.



?

Como la piedra son duros  
para el perro un buen manjar  
y sin ellos no podrias  
ni saltar ni caminar.

